



Aun cuando seguimos recibiendo numerosas llamadas telefónicas, cartas y mensajes electrónicos de muchos lectores en torno a cómo continuar mejorando nuestra sociedad, decidimos, esta vez publicar nueve opiniones, con las que se puede estar o no de acuerdo

Agradecimiento

Con fecha 20 de diciembre del 2010, escribí una carta, la cual fue publicada el viernes 7 de enero del 2011 con el título **¿Vamos a continuar trabajando sin calidad para el cumplimiento de una meta?**

Con la celeridad que caracteriza a los hombres de vergüenza y trabajo, se presentaron en mi casa ese mismo día tres compañeros, para dar respuesta a las inquietudes expresadas por mí en la misiva. Lamentablemente, por razones de trabajo, no me encontraba en mi hogar, sin embargo, tuvieron la delicadeza de hacerme llegar todos los teléfonos, incluidos los de sus domicilios para que pudiera comunicarme con ellos en cuanto me fuera posible.

En momento posterior, pude conversar por más de una hora con el compañero Romidio Mas-trapa Delgado, quien funge como director de la **UBB Centro**, dedicada a la pavimentación en los Consejos Populares.

Debo expresar mi sincera satisfacción con la explicación

recibida, ya que se detallaron desde las especificidades técnicas que obligan a esperar un tiempo determinado para levantar los registros, hasta el porqué dejar posteriormente los escombros junto a estos por determinada cantidad de días. Si bien ambos coincidimos en el peligro que entraña para los vehículos y motos que circulan por el lugar la presencia de los huecos de las alcantarillas, necesidades técnicas y materiales impiden hacerlo con la rapidez que todos deseamos. Los otros dos aspectos señalados por mí en aquel momento ya no existen.

Soy del criterio, que debemos tener lo entereza y el valor de criticar lo mal hecho, por las vías y en el lugar que corresponde; pero asimismo, debemos ser capaces de reconocer a través de las mismas vías y en los mismos lugares las buenas actitudes y disposición ante la crítica como en este caso sucedió.

Ernesto Gallart Martínez

Desterrar lo chabacano ¿Qué opina usted?

Muchas figuras de la cultura cubana se han referido muy seriamente, en varias oportunidades, a la idea que abordo: lo chabacano.

Las instituciones educativas cubanas realizan investigaciones, elaboran estrategias, aplican opciones para despertar el interés por la lectura, como opción sana de emplear el tiempo libre y como fuente de cultura y de placer. Sin embargo, con una frecuencia cada vez más alarmante, se enfatiza el mal gusto al hablar, así como el comportamiento en distintos lugares públicos.

Cabría preguntarse por especialistas en propaganda, maestros, directores, familia, prensa audiovisual y escrita, directores y escritores de programas televisivos y radiales, en fin la sociedad toda, ¿está verdaderamente convencido de la necesidad de cuidar el idioma materno, que es parte inseparable de la cultura del pueblo cubano?

Evidentemente no. Muchas personas critican a otros, pero les resulta difícil ver sus propias carencias. A pesar de lo que se hace el nivel de información no es suficiente. A los medios de información les toca un papel importante. La enseñanza del español no se centra aún suficientemente en la comunicación y sus habilidades básicas: leer, comprender, hablar y escribir.

Se torna infructuoso el esfuerzo por detener el tsunami que pretende arrasar con el buen decir, si todos no somos conscientes de lo que representa que los niños y jóvenes se expresen

chabacamente, imitando la "modernidad" de algunos textos, de canciones que son muy aceptadas por su ritmo contagioso y con sonidos onomatopéyicos pretenden expresar una idea, sin hacer distinción entre lo culto, lo chabacano y lo popular.

Escuchamos en cualquier lugar, sin distinción de sexo, profesión o edad, expresiones chabacanas, con las que se irrespetan no solo al idioma español, sino a la cultura cubana en sentido general.

El idioma evoluciona constantemente pero es necesario aunar voluntades para conservar y emplear la gama de vocablos con la que es posible expresar ideas, opiniones, necesidades, pensamientos y sentimientos.

Las expresiones soeces, tanto en el lenguaje como en el inapropiado modo de vestir para asistir a determinados lugares, son reflejo de incultura e irrespeto hacia los demás

No dejemos que actúen solas las instituciones educativas en tan necesaria, importante y compleja tarea. Actuar sistemáticamente para no permitir que se cree otra lengua española paralela, que degrade y descalifique la bien ganada imagen de Cuba en el mundo, poseedora de un pueblo verdaderamente culto, debe ser una preocupación constante de todos.

Nuestra lengua materna, nos identifica como cubanos. Tal como se respetan los símbolos patrios, debemos respetarla.

O. Pedroso Caraballo

¿Servicio social sin utilidad profesional?

Soy una recién graduada de la Universidad de las Ciencias Informáticas (UCI). La ubicación que me fue asignada al culminar mis estudios de educación superior fue en la Dirección Provincial del MINSAP en la provincia de Holguín. Dicha entidad me envió a la Dirección Municipal para que esta realizara mi ubicación. Actualmente llevo seis meses de trabajo en el policlínico de mi municipio debido a que no tenían dónde ponernos a trabajar a los recién graduados de la UCI para realizar el adiestramiento. En el mismo, desempeñando el cargo de velador de sala, que, como el nombre lo indica es estar velando que no se extravíen los medios puestos al servicio de los estudiantes y profesores de Medicina, con los que se cuenta en los laboratorios de informática de dicho policlínico.

Debido a esto estoy realizando una labor que no se corresponde con los estudios realizados en la UCI. Me pregunto si realmente no es necesario mi servicio social en dicho sector ¿por qué tengo que permanecer en dicho lugar?

Quisiera saber si al igual que existe un decreto relacionado con el servicio social, hay otro que aborde el tiempo de dicho servicio social o si existe la posibilidad de realizar un cambio de sector y continuar el mismo.

M. Herrera Soria

Mas de dos meses sin cobrar salario en la UBPC Emilio Bárcenas

Me dirijo a esta sección con el fin de buscar ayuda para solucionar un problema salarial que se viene presentando en nuestro centro de trabajo.

Soy parte de un colectivo de trabajadores compuesto por 27 compañeros; nuestro centro de trabajo es el organopónico Segundo Frente Oriental No. 14, perteneciente a la UBPC Emilio Bárcenas de la zona de Santa Rita, Levisa, Mayarí, Holguín.

Nuestro problema está fundamentado en que lleva-

mos cinco quincenas (dos meses y medio) sin que se nos abone el salario correspondiente a ese tiempo trabajado. Al reclamarle a la administración de la UBPC, la respuesta que nos dan es que no hay dinero para el pago de salario a los trabajadores, que el administrador saliente contrajo una deuda que aún no han podido liquidar.

Como se comprenderá, para la adquisición de todos los bienes y recursos de un

hogar es imprescindible el dinero; esta situación ha venido creando un descontento dentro del colectivo de trabajadores llegando algunos a pedir la baja. Se han dado varias fechas de pago y en vez de pagar, lo que sigue es aumentando la deuda con los trabajadores, pues como señalé anteriormente ya llevamos cinco quincenas acumuladas y aún no vemos el salario.

Nuestra pregunta es: si estamos produciendo, se

extrae la producción de lechuga, tomate, col y otros; se comercializa y no se ven los resultados, ¿hasta cuándo tenemos que seguir sufriendo esta situación con los impagos de nuestro salario?, máxime conociendo que ninguna empresa podía tener hombres trabajando sin abonarle el salario correspondiente. Consideramos que se está cometiendo una violación de la política salarial en nuestra UBPC.

J. Sánchez

Un vertedero con más de cinco años

Hace aproximadamente seis años un ciclón derribó un árbol en la esquina de avenida 59 y calle 118 en Marianao, levantando la acera y rompiendo el contén en casi diez metros de largo. Esa es la causa de la proliferación de un vertedero de

escombros, basura, etc., y el constante acecho de todo tipo de vectores (ratas, cucarachas, moscas, pestilencias, etc.). Sin duda existe indisciplina social asociada al fenómeno anterior pero mientras la causa no sea enmendada (repara-

ción de la acera y el contén) la consecuencia será muy difícil de eliminar. Una mención merecida a los compañeros de Comunales que han tratado de limpiarlo con equipos pesados.

J. A. Blasco